CINCO MUJERES CON DELIBES O LA EVOLUCIÓN DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Dolores Soler-Espiauba Conesa
Formadora de Profesores de E/2L, Bruselas y Máster de la UNED

RESUMEN: Hemos seleccionado 5 novelas del recientemente fallecido escritor Miguel Delibes, cuya prosa nos parece un auténtico caudal de enriquecimiento, tanto lingüístico como cultural, para los estudiantes de E/LE, rastreando, a través de 5 personajes femeninos, la evolución de la mujer en la sociedad española, en la segunda mitad del siglo XX. Analizaremos la situación y el comportamiento de estos personajes en cuatro ámbitos concretos, intentando comprender cómo ha funcionado esta sociedad en sus diferentes etapas y cuál ha sido a través de ellas el papel de la mujer, procurando establecer en el aula el debate intercultural. El habla de las mujeres de Delibes, la relación sexo/dinero, el contraste mujer urbana/mujer rural y las implicaciones políticas de Delibes a través de estos cinco personajes serán los ámbitos explorados.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es en primer lugar rendir homenaje a Miguel Delibes, que tantas horas de placer procuró con su lectura, a menudo compartida con nuestros estudiantes, a los que hemos elegido por vocación la enseñanza del español . Nuestro segundo objetivo, analizar en el aula de cultura de ELE la evolución de la mujer en España en la segunda mitad del siglo XX, a través de estos 5 personajes femeninos. Enfocamos este trabajo de análisis, con ciertas necesarias adaptaciones en cada caso, a los niveles B2, C1, C2, con un tiempo idóneo de un cuatrimestre para realizarlo.

Los 5 personajes femeninos que he seleccionado son:

Desi, La criadita pueblerina de "La hoja roja" (*HR)*

Carmen, la provinciana frustrada de "Cinco horas con Mario" (*5H)*

Régula, la guardesa del Cortijo de "Los Santos Inocentes" (*SI)*

Ana, esposa y musa de Delibes en "Señora de rojo con fondo gris" (*SR)*

Laly, la "progre" de la Transición en "El disputado voto del Sr Cayo" (*DV)*

Según Montesa y Garrido:

> El texto literario es un lugar de encuentro, una permanente provocación al lector, porque el horizonte que se ofrece en la construcción imaginaria de la literatura se amplía cada vez más y, lo que empieza por una "comprensión", puede llegar a ser una "cosmovisión" (Antonio Garrido, Salvador Montesa, 1992)

Y añaden más adelante:

> A través del texto, y por las enormes posibilidades que tiene de recrear contextos diversificados, personajes de distintos niveles culturales, sociales y geográficos y situaciones que muy de tarde en tarde tendría oportunidad de vivir el estudiante, va a poder este entrar en contacto con el vocabulario, con las estructuras gramaticales, con la amplísima gama de denotación y connotación del idioma, con todos los recursos posibles de expresividad" (...) "El problema no está en la dificultad de los textos. Está en el enfoque que de ellos se haga, en el proyecto de trabajo que se organice y, evidentemente, en la selección del material que se proponga (Montesa y Garrido:1990:454).

Los textos son testigos privilegiados de épocas desaparecidas, junto con la fotografía y el cine, y no solamente en cuanto al funcionamiento de la sociedad y de sus individuos, sino a la manera en que éstos expresaban sus deseos, sus frustraciones, sus afectos, en una palabra, sus sentimientos. El texto, según Paredes (1990: 212) es, como lo explica su propia etimología, "una textura, un tejido hecho de lenguaje intencionado, que se proclama por sí mismo". Y cita a Alonso Zamora Vicente: "Los textos colocan al autor dentro de la peripecia sociocultural que los produjo". Este sería, para mí, el 3er objetivo de este trabajo, dar a conocer a nuestros estudiantes el contexto sociocultural, económico y político en el que nacieron las novelas de Delibes, en el que vivieron sus inolvidables y casi reales personajes femeninos, qué avatares atravesaron y qué características tenía la lengua en que se expresaban.

Opina Mª José Hernández (1991:13) que "Gracias a la competencia lectora que el alumno posee en su propia lengua y gracias a los conocimientos de español adquiridos podrá, en mayor o menor medida, hacerse con el mensaje del texto, pero la inexistencia

de actividades que le ayuden a optimizar el proceso le hará más difícil la tarea". Afirma en el mismo sentido Marta Sánz (2006:9)

> Diseñar actividades que presenten texto y contexto como realidades indisolubles y que ayuden al estudiante a utilizar el conocimiento cultural como estrategia de interpretación textual y, simétricamente, la lectura de los textos como fuente de información, representa toda una aventura para el docente de lenguas extranjeras que quiera trabajar con los textos literarios (...).

Será indispensable, pues, formular preguntas, presentar hipótesis, verificarlas o desecharlas a lo largo de la lectura, relacionar partes del texto, anticipar los posibles contenidos, intercambiar opiniones en el aula, mostrar acuerdo o desacuerdo, *visualizar* personajes, situaciones y lugares, crear *retratos*, para finalizar estableciendo comparaciones con lecturas del mismo género en las diversas culturas presentes en el aula, y comentar las dificultades de léxico específico.

La novela de Miguel Delibes, según Sobejano (1981), se integra en el grupo de la novela existencial de postguerra, habiendo seguido las corrientes del realismo y neorrealismo social de los 50, los movimientos de innovación y ruptura de los 60 y el apogeo de la narrativa experimental de los 70, volviendo en las últimas décadas al respeto de los elementos tradicionales del relato.

Los personajes que ocupan el primer plano en la obra de Delibes, pueden ser calificados de marginados, violentos, oprimidos o indecisos, y viven a menudo en la enajenación y el desencanto, incluso en situaciones extremas de sufrimiento, ante la inminencia de la muerte; se trata en la gran mayoría de los casos de *perdedores.* Ante el cadáver de Mario, oímos el comentario de un amigo:

> No es un muerto, es un ahogado.

Usan frecuentemente estos personajes el monólogo, como lo hicieron los de C.J. Cela en *Pascual Duarte* o los de Carmen Laforet en *Nada,* monólogo que puede alcanzar una muy personal reiteración melódica, porque los personajes de Delibes no los leemos, los escuchamos. *5H*, por ejemplo, es un texto oral, una novela para ser leída en voz alta.

En cuanto a sus personajes femeninos, ocupan un lugar significativo en todas sus novelas, mostrándonos una auténtica gama de cambios revolucionarios desde 1947 hasta 1983, partiendo de una situación de dependencia y sometimiento extremos, hasta llegar a la explosión de las ideas feministas, cambios económicos, sociales y políticos, no sin pasar por estados intermedios de malestar e inquietud, y hasta de rechazo del sistema, que nos parecen representativos de cada época. Entre la Carmen, ama de casa convencional y provinciana de *5H* y la Laly, divorciada y militante de izquierdas del *DV,* hay sólo 30 años de diferencia, pero parece haber más de un siglo.

2. APLICACIONES DIDÁCTICAS

Los aspectos socioculturales que a través de estas 5 novelas nos van desvelando estos personajes, son fundamentales para comprender las etapas por las que ha pasado España hasta llegar a ser el país democrático dentro de la UE que es en la actualidad, y también para provocar la intervención de los alumnos en un contexto intercultural, insistiendo en las diferencias y semejanzas que puedan observarse con sus propias sociedades y culturas.

Las limitaciones de tiempo y espacio propias de una comunicación en un congreso nos han obligado a reducir a cuatro los campos de análisis en el aula de E/LE de la obra del escritor vallisoletano:

2.1. Contraste entre mujer urbana y mujer rural

2.2. Características del lenguaje de los personajes femeninos de Delibes

2.3. Relación sexo/dinero en las mujeres de Delibes

2.4. Implicaciones políticas de Delibes a través de sus personajes femeninos

El docente interesado podría encontrar otros campos de investigación, tales como *Gestualidad y lenguaje corporal en las mujeres de Delibes, Verborrea y Silencio en las mujeres de Delibes, Usos fraseológicos de hombres y mujeres en la obra de Delibes, Mujer y Naturaleza en las novelas de Delibes,* entre otras muchas posibilidades.

2.1. Contraste entre mujer urbana y mujer rural

Delibes escribió sus primeras novelas en unos años en que la población rural de España superaba a la de las ciudades, proporción que se ha invertido en nuestros días de una manera dramática, ya que el campo y la cultura agrícola se han visto abandonados en sus aspectos más tradicionales. En *El disputado voto del Sr. Cayo,* este y su esposa son supervivientes de una rara especie en un pueblo castellano en el que sólo quedan 3 habitantes, dos de ellos no se hablan, y el tercero, la esposa del Sr. Cayo, es muda. Dado que aún se dan muchos casos de abandono rural como el citado a lo largo y a lo ancho de la península, nos parece tener esta obra un real valor antropológico y cultural.

Un personaje clave femenino es La Régula, la guardesa de los *SI,* esposa, madre y hermana, que vive su triple función con una abnegación y honestidad conmovedoras. Trabajar y cuidar de los demás parecen ser el único objetivo de su vida, así como proteger a la hija minusválida, La Niña Chica, al hermano "inocente", el Azarías ("Mientras yo viva, un hijo de mi madre no morirá en un asilo") y a su marido, Paco el Bajo, explotado por los amos. Su hija adolescente, Nieves, a quien desearían poder enviar a la

escuela, porque su inteligencia lo merece, se ve obligada a trabajar como doncella en el cortijo, renunciando a su porvenir en la ciudad.

Régula, a pesar de su educación elemental, posee, como otros personajes rurales de Delibes, la cordura y la dignidad suficientes para saber que existen dos mundos, tanto en el Cortijo como en la España de los sesenta, y que lo mejor es no mezclarlos. Es de antología la escena en que el señorito Iván, durante un banquete, convoca a sus *siervos* para que demuestren, ante un invitado extranjero reticente, que han aprendido a firmar:

> - Ahora te toca a ti, Régula. Y volviéndose al francés: -Aquí no hacemos distingos, René, aquí no hay discriminaciones entre varones y hembras como podrás comprobar. Y la Régula, con pulso indeciso, dibujó penosamente su nombre. - Esto, para que lo cuentes en París, René, que los franceses os gastáis muy mal yogur al juzgarnos, que esta mujer, por si lo quieres saber, hasta hace cuatro días firmaba con el pulgar. (...) Hala, podéis largaros, lo hicisteis bien. (*S.I.* pág. 143)

Régula morirá analfabeta y pobre, pero su sueño de que los hijos aprendan y vayan a la ciudad, se acabará tal vez cumpliendo, ya que asistimos a un lento proceso de rebeldía de estos contra el sistema feudal en que viven.

Un personaje femenino de transición entre los dos mundos es la señorita Miriam, hermana de Iván e hija de la Marquesa, que parece mostrar cierta sensibilidad ante la miseria que rodea a los criados, saliendo a menudo en su defensa. Los adjetivos que el autor le adjudica son significativos: *compadecida, impresionada, sorprendida, atónita, recelosa, sobrecogida, espeluznada, espantada.* Y otro personaje de transición *inter-clases*, aunque en sentido contrario, es Doña Purita, la esposa infiel del Administrador del cortijo, que sólo sueña con encontrar un lugar en el mundo de los poderosos, convirtiéndose en la amante de Iván, quien se burla despiadadamente de su falta de clase y de cultura.

Desi, la criadita casi adolescente que cuida al viejo Don Eloy en HR nos parece hoy un personaje decimonónico. Como tantas otras muchachas pueblerinas, ha abandonado en los años 50 la aldea y la miseria de su familia. No tiene dónde caerse muerta, pero con su sueldo miserable va comprándose un mes tras otro pequeñas piezas para el ajuar, ya que su único sueño es casarse. Las criaditas pueblerinas como la Desi han desaparecido de nuestro entorno, pero nuestros ancianos son cuidados actualmente por mujeres latinoamericanas o marroquíes, con la misma ternura y abnegación que empleaban, a su manera, Desi, y tantas otras *Desis*, y reemplazando muchas veces a la familia que se desinteresa del anciano o la anciana, como en el caso de Don Eloy. Cabría reflexionar en el aula, observando la realidad de nuestro entorno, sobre qué es lo que ha cambiado en este terreno en nuestra sociedad en estos últimos sesenta o setenta años:

Las evocaciones del pueblo y de sus habitantes por parte de Desi, desde su silla de la cocina, junto al fogón, nos describen la vida rural de aquella España de mediados de siglo, mejor que cualquier tratado de antropología.

Años más tarde, en *DV,* es Laly, la activista de izquierdas que pretende liberar con sus ideas feministas a hipotéticas campesinas esclavizadas, quien descubre pasmada la vida apacible, llena de tesoros de ingenio y de economía, de la anciana esposa del Sr Cayo, muda por más señas, y única representante femenina de la aldea. Y nos parece lógica la renuncia al mitin que tan profesionalmente había preparado Laly. "Una mujer vieja, de espaldas vencidas, enlutada, con un pañolón atado bajo la barbilla y una lata entre las manos temblorosas. - Aquí ella, es muda. Dijo el Sr Cayo a modo de presentación".

Cabe preguntarse si el dibujante Forges no se habrá inspirado en Delibes para sus personajes de viejas campesinas, tradicionales y eternas.

Laly es el prototipo de la *progre* de la Transición, aunque protege maternalmente a sus dos compañeros de campaña que han sido brutalmente agredidos, y que regresan convencidos de su fracaso en la campaña electoral en el pueblo del Sr Cayo : *Hemos venido a redimir al Redentor,* afirma uno de ellos. Las teorías feministas de Laly caen también en picado cuando el Sr Cayo recuerda su compromiso matrimonial:

> - De regreso de una de estas romerías, el año que llevé el pendón, o sea, el 23, que ya ha llovido, nos comprometimos. Yo la aupé a ella al borrico y la dije: "Sube". Y ya se sabía, que era así la costumbre, si ella subía era que sí y si ella no subía era que no. Pero ella subió y para diciembre nos casamos.

Paradójicamente, reconoce el Sr Cayo que su mujer es la única que lee en el hogar, aunque minutos antes haya afirmado que la conversación femenina carece del menor interés, refiriéndose a su ideal condición de muda: "- Claro que para lo que hay que hablar con una mujer..".; "-Pero vamos a ver, Usted ¿qué es lo que hace aquí en invierno? ¿Lee? - A mí no me da por ahí, no señor. Eso, ella.

Idealiza Delibes a la *Señora de rojo,* mujer urbana e intelectual:

> Narraba las cosas con ingenio; nunca se perdía (...) De todo sacaba partido, lo animaba con tal magia que era imposible sustraerse a su hechizo; hubiera sido capaz de sostener la atención del auditorio durante semanas. Pero, al margen de sus dotes de observación, creaba; tenía una imaginación espumosa. A menudo traté de animarla para que escribiera, pero ella se burlaba de mí. ¡Me hubiese gustado tanto que lo intentara!

Tres mujeres urbanas y dos mujeres campesinas, cinco mundos diferentes: clase media alta la de Ana, clase media-media la de Carmen, universo político de la Transición

el de Laly, submundo proletario-rural el de Régula y Desi, cinco fantásticos retratos de una España que existió.

2.2. Características lingüísticas

Se ha calificado el estilo de Delibes como *la grandeza de lo sencillo,* aunque *sencillo* en este caso, no sea sinónimo de *fácil.* Escribe A. Muñoz Molina (*El País,* 23.03.10):

> A Miguel Delibes los escritores más jóvenes habíamos empezado a no leerlo porque nos parecía demasiado español y demasiado castellano, cuando nosotros aspirábamos tan ansiosamente a ser cosmopolitas (...) Pero quien más se parecía en sus actitudes a un novelista inglés o americano era Miguel Delibes, que vivía retirado escribiendo y dando largos paseos por el campo. Era escritor porque escribía libros y no porque interpretara el personaje público de escritor a la manera española, francesa o latinoamericana.

Y Gregorio Salvador, en su discurso de homenaje a Delibes en la Real Academia (15.04.10) afirmaba, después de calificar su prosa de *oro molido*: "Delibes añadió a su afición a la caza, la caza de palabras y con su fidelidad absoluta al habla de sus personajes, reales o recreados, ha dado autoridad literaria a muchas voces olvidadas del viejo castellano". Y añade: "El monólogo de la viuda de Mario, los diálogos del viejo Eloy, las consideraciones del Sr Cayo con los pretendientes de su voto, los personajes infantiles o adolescentes, todos hablan como tienen que hablar".

Luis Mateo Díez, también en su discurso-homenaje en la Real Academia, afirma (15.04.10):

> La pretensión de Delibes no es otra que la de llamar a las cosas por su nombre y saber el nombre de las cosas. Delibes es un caso extremo del escritor que escucha y al hacerlo, retiene el fulgor de la naturalidad de las palabras. Pocos escritores contemporáneos han tenido en nuestra lengua ese don de transmutar lo coloquial en literario. La verdad verbal de las historias de Delibes deriva de ese don.

Delibes es, además de un escritor, un lingüista, como demuestran sus observaciones durante sus viajes a Chile y Argentina, y como tal, un excelente modelo utilizable en el aula de ELE. Así y todo no se le puede achacar a este autor el haber sido únicamente un "narrador tradicional". En la década de los 60 sorprendió a muchos poniéndose al día respecto a la novela occidental y asimilando técnicas narrativas rompedoras. *5H* ha sido calificada como una de las novelas más innovadoras de la lengua castellana. Afirma A. Muñoz Molina (*Babelia,* 20.03.10) que Delibes poseía un oído tan exacto para los nombres de las cosas, animales y plantas, como para los matices del habla y "el resultado tiene el poderío y la originalidad de una completa invención literaria".

Analiza Manuel Alvar la muy particular tipografía de *Los santos inocentes* con las siguientes palabras:

> Es un cuento infantil que camina resollando, sin apoyos ortográficos; coma, punto y coma, pero ni un solo punto, ni unas comillas para los textos reproducidos. Sólo unos blancos que son del impresor, no del hombre que está narrando a los niños, porque en la conversación tampoco hay blancos. Y como en los cuentos infantiles, onomatopeyas, repeticiones continuadas, el bueno y el malo muy bien definidos (Alvar: 51).

Es este con certeza uno de los aspectos que más pueden interesar a nuestros estudiantes de lengua: Ausencia de puntuación, latiguillos y refranes, reiteraciones, aliteraciones, frases hechas, vulgarismos, regionalismos, y hasta el difícilmente soportable *laísmo* vallisoletano de Delibes, que podríamos calificar de *genético,* pero que *chirría, chirría*.[1]

> "Sé que *la* dabas dinero y ella lo cogía"; "Dobla la colcha de manera que *la* cubra medio cuerpo"; "Huele a colillas, pero no *la* importa"; "Yo *la* decía Ese chico me necesita"; "son los tuyos que *la* traen recuerdos"; "A Valen *la* limpian el cutis en Madrid una vez por semana"

Con la publicación del *DV* asistimos a la irrupción de la lengua coloquial más vulgar y grosera, incluso en boca de las mujeres, lo que fue la prueba del fuego de la liberación femenina en los años setenta, y Miguel Delibes, el castellano purista, la reproduce con una rara perfección. Aunque muy bien dosificada, puesto que si en Rafa es absolutamente sistemático el empleo de palabras groseras y hasta obscenas, y en Víctor son estas más episódicas y discretas, en Laly sólo las observamos cuando las circunstancias la exasperan: "- No seáis coñazos, joder".; "¡Vete a la mierda, maricón!"; "Os advierto que a mí el coñazo no me lo dais"; " - "No te acerques a mí, cacho puto". Y a lo largo de toda la novela encontramos expresiones coloquiales que se consagraron por aquellos años y que en su mayoría han perdurado hasta hoy: Un "mal rollo"; "enrollarse"; "mierda" (por borrachera); "la hostia"; "chorradas"; "son la pera"; "majo, maja"; "la has cagado"; "virguerías"; "cojonudo"; "mangar"; "carroza"; "quedón"; "ostras"; "una parida"; "tío/tía"; "pasarse un pelín";

2.3. Relación sexo/dinero

La insatisfacción de Carmen, como muy oportunamente subrayó Carmen Martín Gaite en su conferencia "Sexo y dinero en 5 horas con Mario" (1991) no es sino su "sed atrasada" de dialogar, de conversar con Mario. Justo en el momento en que ya no puede obtener respuesta, se desahoga, se aturulla, se autodefine como "una tarabilla". Frente al muro de silencio del marido, se vuelca en una auténtica incontinencia verbal,

reivindicando su derecho a "quedar encima". Pero esta insatisfacción de Carmen la lanza también a los brazos de Paco, su antiguo pretendiente, que la lleva en su Tiburón y la llama "pequeña". Carmen se hunde en una total paradoja al afirmar:

> "Si yo me hubiese casado con él, Mario, a estas horas, lo que quisiera"; "Tú siempre fuiste un apático, mucho amor mío, mucho mi vida, y luego nada entre dos platos"; "A las mujeres nos gustan los hombres con más arrestos, que defendáis lo que es vuestro, que os matéis por nosotras, si fuera preciso. Que la mujer y la novia deben ser sagradas, ni tocarlas, ni que las toquen".

Con una afectada mojigatería, parece Carmen despreciar el acto sexual:

> Esas porquerías, ni frío ni calor (...)

Sin embargo, parece muy consciente del efecto que su cuerpo puede producir en los demás hombres y se vanagloria de ello en varias ocasiones. Los pechos de Carmen, el suéter estrecho que señala escandalosamente su *poitrine*, pechos demasiado pugnaces para ser luto. "La *poitrine* ha sido mi gran defecto. No son pechos de viuda, son un descaro". Y continúa: " Eliseo San Juan, el de la tintorería, no hay vez que salgo, sobre todo si es con el suéter azul: qué buena estás, qué buena, cada día estás más buena". "Los hombres, por si no te has enterado, todavía me miran por la calle, y sobre todo Eliseo, que si yo le diera pie".

Pero en el fondo lo que erotiza a Carmen en su relación con los hombres es el dinero: El coche de lujo, la ropa, el olor a tabaco caro, el perfume, todo lo que provoca la comparación con la austera bici que sirve de transporte a Mario, con sus tacones gastados, con su bañador meyba hasta la rodilla y con su tacañería.

> Yo me dije. Cuando me case, lo primero un coche. Lo que más me duele, Mario, es que por unos miles de pesetas me quitaras el mayor gusto de mi vida, que no te digo un Mercedes, pero un Seiscientos, si lo tienen hoy hasta las porteras, que les llaman ombligos, porque los tiene todo el mundo.

Y así podemos comprender que, aunque siempre atrincherada en los más rígidos principios de la moral católica, se haya dejado llevar, por su ex pretendiente Paco, a la escena erótica que transcurre dentro del *Tiburón rojo* de sus sueños. La frase de Paco "Veinticinco años soñando con estos pechos, pequeña", es el estallido final del monólogo, cuando Carmen se confiesa "como anestesiada, como tonta" y jura, histérica, a su marido muerto, que "no ha hecho nada malo".

Mucho menos complicada, la Desi, que tiene un novio haciendo la mili, como casi todas las muchachas de esa generación, y sueña con "la noche aquella", refiriéndose a la futura noche de bodas, cuando su amiga la Marce, también chica de servicio, le confiesa:

"-Para la noche aquella yo me mercaré un camisón transparente como el de mi señorita". " -¡Serás capaz! Eso es muy indecente". " - ¡Mira esta! En la noche aquella ya no hay decente ni indecente".

Pero la Desi sigue defendiendo su honestidad con bravura, ante los avances de su novio, el Picaza: "-¡Se acabó! ¿Es que no vas a aprender nunca a dejar quietas esas condenadas manos?" Y sólo las falsas promesas de matrimonio del muchacho consiguen despertar en ella un asomo de sensualidad.

¿Qué pueden pensar nuestros estudiantes de ELE de estas rígidas y pautadas relaciones amorosas, lograrán situarlas en su tiempo y espacio reales o las juzgarán más bien propias de la prehistoria, cuando observan el comportamiento de los jóvenes españoles actuales? ¿Consideran tal vez, dependiendo de cada cultura, que puede haber alternativas al actual "todo está permitido" de las culturas occidentales?

El mísero salario que ganaba Desi le ayudaba a soñar con su futura vida de casada "En tan sólo dos años había juntado dos mudas, dos toallas, tres sábanas, una colcha azul y una maleta para su ajuar". ¿Quedan en nuestros campos, en nuestros pueblos desertados por los jóvenes, muchachas como la Desi? Ciertamente no, pero situaciones de soledad y desamparo como la suya son fáciles de detectar hoy día en nuestras ciudades llenas de inmigrantes, que juntan un euro tras otro, privándose de muchas cosas, para enviar ayuda a sus familias.

La vida sexual de la Régula está condicionada por el cuchitril que comparte el matrimonio de guardeses con sus tres hijos y, sobre todo, por los terribles berridos nocturnos de la hija minusválida: "- Para quieto, Paco, que el Rogelio anda desvelado. Y si Paco el Bajo insistía, ella: -Ae, para quieto, que no estamos para juegos. Y de súbito sonaba el desgarrado berrido de la Niña Chica y Paco se inutilizaba, pensando que algún mal oculto debía de tener él en los bajos para haber engendrado una muchacha inútil y muda como la hache". Delibes parece constatar aquí que a los pobres se les niega hasta el derecho a la alegría del sexo y que incluso viven sus consecuencias como un castigo a tal atrevimiento.

Tal vez por eso, el consejo que dan Paco y Régula a su hija adolescente, Nieves, testigo involuntario de las infidelidades de Doña Purita con el Señorito Iván es desinhibirse, permanecer sorda y muda cual estatua de sal, no vaya a ser que las consecuencias vayan a recaer también sobre ellos, como parece exigir la lógica de su destino:

> - Padre, Doña Purita andaba anoche abrazándose en el cenador con el Señorito Iván ¡Madre qué besos! -Tú calla la boca, niña. ¿Sabe alguien más que los viste juntos? -¿Quién lo iba a saber? Eran ya más de las doce. -De esto, ni una palabra ¿oyes? En estos asuntos de los señoritos, tú, oír, ver y callar.

2.4. Implicaciones políticas

La Guerra Civil aparece de una manera implícita o explícita en la mayor parte de las narraciones que se escriben entre el final de la misma, 1939 y 1975, año en que, según Rodolfo Cardona, se exorciza el fantasma de la Guerra con la *Reivindicación del Conde Don Julián,* de J. Goytisolo, y hasta que en los 90 aparece una nueva serie de novelas con dicho tema en la pluma de autores como: Javier Cercas, Almudena Grandes o A. Muñoz Molina.

Presentan las novelas de este período una sociedad estancada, con una atención primaria a su realidad concreta (Cardona, 1976:19) *El Jarama, La colmena, Tiempo de silencio, Señas de identidad, Cinco horas con Mario.* Si bien Delibes no figura entre los escritores tácitamente comprometidos contra el sistema, hay un claro rechazo del mismo en muchas de sus páginas y una crítica a menudo contundente de la realidad social y sobre todo de la injusticia social presente. Trascendiendo de lo particular a lo general, Carmen y Mario, en *5H,* son un claro paradigma de las *dos Españas* (Bustos, 1990:120), la ideología preconciliar y la posconciliar. Se cuestiona aquí el sistema político y religioso de la España de los sesenta: "*Cinco horas con Mario* es un constante e indirecto machaqueo contra el orden dictatorial" (Antonio Astorga, ABC 13.03.2010), al igual que en *DV* y sobre todo en *SI*, que como un largo poema, cuenta la vida de unos seres pobres e incultos, sometidos a la voluntad de los amos de las fincas donde trabajan, duro ataque a las estructuras sociales del mundo agrario y feudal de los sesenta y a la clase política española.

Y no deja de sorprender la frivolidad de Carmen al hablar de esta Guerra: "¿Te acuerdas cuando los italianos llegaron a Madrid? Qué tipazos, las chicas se despepitaban por ellos, dicen que Mussolini escogió los más altos"; pero Carmen Sotillo está segura de sí misma y sabe adónde va. Se apoya en la religión, en su madre, en sus amigas, en la guerra que han ganado. Durante el velatorio manda a la cocina al bedel amigo de Mario "porque un bedel no debe estar donde están los catedráticos", y piensa que "resultaba inmoral que le lloraran las criadas y los cajistas de imprenta, y los hijos no. Alardea Carmen de una falta de cultura propia de una derecha cerril: "Los libros sólo sirven para coger polvo", "tus libros y tu periodicucho no nos han dado más que disgustos"; "¡Con lo que a mí me hubiera gustado que escribieras novelas de amor!"

> Leer y pensar es malo, cariño, convéncete. Las personas que piensan mucho son como infantiles ¿no te has fijado? La mayoría de los chicos son hoy medio rojos, tienen la cabeza llena de ideas estrambóticas sobre la libertad; En definitiva ¿para qué va a estudiar una mujer, Mario, si puede saberse?¿Qué saca en limpio con ello? Hacerse un marimacho, ni más ni menos; Y trabajar, Mario ¿desde cuándo trabajan las señoritas?"; "Que todavía me acuerdo de tu conferencia, vaya un trago, que no hay quién te entienda.

La Señora de rojo, en un contexto muy diferente, se permite varias alusiones a "*aquel hombre"* (El Dictador) que parece *inmorible* más que inmortal, responsable de que una de sus hijas y su joven esposo hayan sido encarcelados, acusados de propaganda antifranquista, en el seno de un grupo politizado durante la dictadura. (pg. 35) :

> En aquellas sombrías reuniones era ella la que aportaba un poco de esperanza. *Ese hombre no va a ser eterno*, recuerdo que dijo la primera vez.

La Señora de rojo, aunque parece contraria al Régimen, atraviesa serena el cautiverio de sus hijos, sin aspavientos ni acusaciones, y nunca aparenta perder la esperanza de verlo extinguirse en un plazo razonable. Las alusiones a las pésimas condiciones de detención son únicamente reveladoras del estado de ánimo del autor, Delibes: "¡Oh, Dios! qué duras aquellas mañanas de invierno en Carabanchel".

Es igualmente suya, del autor, una de las frases iniciales de la carta: "Ana me lo comunicó ayer. Ha terminado la pesadilla, los han soltado". La *pesadilla* no parece haber afectado nunca al talante sereno y equilibrado de la Señora de rojo, que desgraciadamente no llegará a conocer su fin.

¿*Perdedoras* estas cinco mujeres de Delibes? Nuestra respuesta es afirmativa, pues hasta la serena y perfecta Señora de rojo acaba *perdiendo* la vida, sin haber cumplido medio siglo. Esta noción de *perdedor*, tan literaria y tan hermosa, merecería ser discutida también en el aula, ampliando el campo de estudio a otras literaturas, a otras y otros protagonistas de novelas universales.

La obra de Miguel Delibes presenta, además, a efectos didácticos, la gran ventaja, a la hora de ser presentada a estudiantes de E/LE de haber sido llevada al cine en muchas ocasiones, ya que sus novelas poseen un carácter muy cinematográfico, habiendo originado películas de muy buena calidad, como *Los Santos Inocentes,* de Mario Camus. "La imagen de los personajes de *Los santos inocentes* en la puerta de la casona, es sin duda uno de los iconos del cine español" (Mario Camus, ABC, 13.03.10). Han sido adaptadas igualmente al cine y al teatro otras novelas que figuran en la bibliografía adjunta.

3. CONCLUSIÓN

Debemos perder el miedo al texto literario, normalizando su utilización en el aula de lengua extranjera, ya que esta práctica, según M. Sanz (2006:21), "había sido relegada por las versiones más radicales del enfoque comunicativo, que restringía la lengua a su faceta instrumental" y debemos considerar este aprendizaje como proceso interactivo. Una correcta dosificación del tiempo dedicado a la lectura de un texto largo puede aliviar la dificultad inicial del texto largo, si ponemos en marcha estrategias para

la adquisición del vocabulario, apoyándonos en el contexto, y considerando el valor intrínseco de la palabra. Tras la muerte de Miguel Delibes afirmó el actual Ministro de Educación, Ángel Gabilondo: "Era un hombre que seguía y perseguía las palabras con auténtica y emocionante pasión", esta su pasión es compartida por todos los que aquí estamos, todos los que trabajamos en esta hermosa labor de dar a conocer el español y lo español. Y con igual pasión supo Delibes dar testimonio, en unos años en que el silencio reinaba en este país, de los hombres y mujeres que lo habitaban y cuyo "formato" sociológico ya no existe, pero que han pasado a formar parte de nuestra historia y de nuestra cultura. Hagámoslos revivir, e intentemos comprender el mundo en que vivieron, en nuestras aulas de lengua, cultura y literatura.

FUENTES

Delibes, M. (1959): *La hoja roja*. Barcelona: Argos Vergara.

— (1981): *Los santos inocentes.* Barcelona: Crítica.

— (1966): *Cinco horas con Mario.* Barcelona: Destino

— (1978): *El disputado voto del Sr Cayo*, Barcelona: Destino

— (1991): *Señora de rojo sobre fondo gris* .Barcelona: Destino (reedición en Austra, Barcelona, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

Alonso de los Ríos, C. (1971): *Conversaciones con M. Delibes,* Madrid: Ed. Magisterio español.

Alvar, M. (2009): "Prólogo" a *Los santos inocentes* ("La crítica"), Barcelona: Crítica.

Bustos, M.ª L. (1990): *La mujer en la narrativa de Delibes*, Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universitarias.

Cardona, R. (ed.) (1976): *Novelistas españoles de posguerra*, Madrid: Taurus,

Cruz Piñol, M. (2006): "La literatura y su lugar en el aula de E/LE. Recursos en Internet para la elaboración de actividades".. *Carabela* 59, 119-130, [en línea]: <http://www.ub.es/filhis/culturele/carabela.html):

Centro Virtual Cervantes: *Bibliografía didáctica del español como lengua extranjera* del Centro Virtual Cervantes, descriptor *literatura,* [en línea]: <http://cvc.cervantes.es/obref/bele/>; http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/didactiteca>; <http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/lite_www.htm>; <http://jamillan.com/obras.htm>; <http://www.letralia.com/itin/>; <http://www.eldigoras.com/lite.html>; <http://

www.cervantesvirtual.com/bib_autor/contemporaneos.shtml>; <http://www.sgci.mec.es/redele/revista/martinez.shtml>; <http://www.cervantesvirtual.com/biblioteca_multimedia.shtml>

Bibliografía didáctica del español como lengua extranjera del Centro Virtual Cervantes (descriptor "literatura"): <http://cvc.cervantes.es/obref/bele/>; http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/didactiteca; http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/lite_www.htm; http://jamillan.com/obras.htm; http://www.letralia.com/itin/; http://www.eldigoras.com/lite.html; http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/contemporaneos.shtml; http://www.sgci.mec.es/redele/revista/martinez.shtml; http://www.cervantesvirtual.com/biblioteca_multimedia.shtml.

García Posada, M. (1986): "Carmen Sotillo, 20 años más tarde", *Sábado Cultural, ABC* (9.06.86).

García Velasco, A. (1991): "El disputado voto del Sr Cayo, técnica narrativa, lenguaje y contemporaneidad", en *Actas del V Congreso de Literatura Española contemporánea*, Málaga, 247-257.

Garrido, A. (1991): "Teoría narrativa delibesiana", en Cristóbal Cuevas García (ed.), *Miguel Delibes: El escritor, la obra y el lector (Actas del V Congreso de Literatura Española Contemporánea)*, Barcelona: Anthropos, 337-345.

Garrido, A. y S. Montesa. (1992): "El texto como lugar de encuentro. Lectura y textos literarios: consideraciones metodológicas", *Cable* 9, 22-28.

Gómez Yebra (1991): "Retrato de la mujer ideal: señora de rojo sobre fondo gris", en Cristóbal Cuevas García (ed.), *Miguel Delibes: El escritor, la obra y el lector (Actas del V Congreso de Literatura Española Contemporánea)*, Barcelona: Anthropos, 325-335.

Gullón, A.(1981): *La novela experimental de Miguel Delibes,* Madrid: Taurus

Gullón, R. (1976): "Una educación sentimental", Madrid: Revista de Occidente 7 (3ª época), 80-87.

Hernández Blasco, Mª José (1991): "Del pretexto al texto", *Cable* 7, 9-13.

Marías, J. (1980): *La Mujer en el siglo X,.* Madrid: Alianza editorial.

Martín Gaite C. (1992): "Sexo y dinero en Cinco horas con Mario, encuentro con Miguel Delibes", Madrid, conferencia en la Fundación Juan March (26.05.92).

Mateo Díez, L. (2010): "Un día en la obra de Miguel Delibes", Madrid, Homenaje póstumo de la RAE a Miguel Delibes (17.04.2010).

Martínez Torrón, D. (1982): *El naturismo de M. Delibes (Estudios sobre Miguel Delibes),* Madrid: Ed. Universitaria complutense, 113.

Montesa, S. y A. Garrido (1994): "La literatura en clase de lengua", Actas del II congreso nacional de ASELE, Málaga: Universidad de Málaga, 449-457

Muñoz Molina, A. (2010): "Delibes, a lo lejos", El País (20.03.2010).

Paredes Núñez, J. (1990): "El comentario de textos literarios y su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera", en R. Fente, José A. de Molina y A. Martínez (eds.), Actas del I Congreso Nacional de ASELE, Granada: Universidad de Granada.

Plaza, Nuria (1988): "Consideraciones sobre el análisis de cuatro novelas contemporáneas. Propuesta práctica interdisciplinaria", en Ángela Celis y J.R. Heredia (coords.), Actas del VII Congreso de ASELE, Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 555-561.

Pedraza Jiménez, F.B. (1988): "La literatura en la clase de español para extranjeros", en Ángela Celis y J.R. Heredia (coords.), Actas del VII Congreso de ASELE, Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 59-66.

Salvador, Gregorio (2010): "Delibes y la lengua", Acto de homenaje a Miguel Delibes en la Real Academia de la Lengua Española (15.04.2010).

Sanz Pastor, M. (2006): "Didáctica de la literatura: El contexto en el texto y el texto en el contexto", *Carabela* 59, 5-25.

Sobejano, G. (1981): *Cinco horas con Mario, de la novela al drama.* Madrid: Espasa Calpe.

Sobejano, G. (1976): "Direcciones de la novela española de postguerra", en Rodolfo Cardona (ed.), *Novelistas españoles de postguerra*), Madrid: Taurus.

ADAPTACIONES CINEMATOGRÁFICAS DE LA OBRA DE M. DELIBES

"El camino", Ana Mariscal, (1963)

"La mortaja", Antonio Páramo, (1974)

"Retrato de familia", A. Giménez Rico (1976)

"El Camino" (miniserie), Josefina Molina (1977)

""La guerra de papá", Antonio Mercero (1977)

"Los santos inocentes", Mario Camus (1984)

"El disputado voto del Señor Cayo", A. Giménez Rico (1986)

"El tesoro", Antonio Mercero (1990)

"La sombra del ciprés es alargada", Luis Alcoriza (1990)

"Las ratas", A. Giménez Rico (1998)

"Una pareja perfecta", Francesc Betriu (1998)